

Creatura ⊗

Trinidad Valente*

El no hay relación sexual dice que, en cualquier caso hay un punto traumático y que en la dimensión de la sexualidad el sujeto avanza a los tumbos.

J.-A. Miller¹

En esta reciente película de la directora catalana Elena Martín Gimeno, llamada *Creatura* y estrenada en 2023, se pone de manifiesto algo que con la orientación analítica podemos constatar en la práctica, a decir, lo traumático de la sexualidad. Pero también, se entrecruza con una perspectiva muy actual que podría resumirse en la



siguiente formulación: pasar a lo colectivo aquello más íntimo del sujeto y de esta manera caer en la pendiente de un discurso unificador.

Es interesante detenerse antes en el nombre de la película *Creatura*. Por qué fue elegido este nombre no es algo a lo cual pueda responder, pero sí al menos ofrecer una hipótesis.

Este largometraje relata el encuentro con lo traumático de la sexualidad de una mujer que en el plano de lo social atravesaría su adultez temprana y que, en ese momento de su vida, bajo la intimidad de la vida conyugal se encuentra, o tal vez mejor,

⊗ En la edición impresa de *Enlaces* n.º 30 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes textos: “*Barbie*: de los feminismos a una erótica lacaniana” de Carla Leonardi y “Una relectura del *western*. La ternura como resistencia” de Matías Agesta.

* Psicoanalista (Barcelona). Miembro bajo condiciones de la Comunidad de Catalunya de la ELP.

se reencuentra con una manifestación sintomática. A lo largo de la película se hace partícipe al espectador de cómo eso había estado desde la más temprana infancia. Un recorrido que como la directora misma expresa en una entrevista² propone en tres tiempos: la infancia, la adolescencia y la adultez.

Es interesante esta cuestión porque nos remite al trauma vinculado a la imposibilidad de la relación con la sexualidad incluso asociado a un exceso tal como encontramos en la conferencia XVIII de *Conferencias de introducción al psicoanálisis*; "...la expresión 'traumática' no tiene otro sentido que ese, el económico. La aplicamos a una vivencia que en un breve lapso provoca en la vida anímica un exceso tal en la intensidad del estímulo que su tramitación o finiquitación (*Aufarbeitung*) por las vías habituales y normales fracasa, de donde por fuerza resultan trastornos duraderos para la economía energética".³

Si tomamos esta concepción freudiana, la película enseña aquello que fue vivenciado por el niño y que solo más tarde es posible significar. En la película se muestra el pasaje por estos tres momentos que son vividos de una manera totalmente diferente, pero que en todo caso siempre hay algo de ese excedente o exceso que reaparece. En el caso de la protagonista de la película aparece en el cuerpo. En la primera infancia lo exterioriza con un "me bota la vulva" que a partir de ese momento y posteriormente, virará a modo de brote que genera picazón y que la directora y actriz intenta capturar tanto en la adolescencia y la adultez con la explicación médica de su niñez: urticaria por nervios.

A mi parecer, se percibe cómo eso no termina de cumplir una función ya que no es algo de lo cual se pueda apropiarse y por lo tanto *creer*. Es decir, hay algo de esa explicación que sigue teniendo algo enigmático para ella misma en tanto implica algo del goce como exceso, asociado a lo traumático. Podemos encontrar una aproximación desde la teoría en una cita de Lacan de la "Instancia de la letra...": "Entre el significante enigmático del trauma sexual y el término al que viene a sustituirse en una cadena significativa actual, pasa la chispa, que fija en un síntoma –metáfora donde la carne o bien la función están tomadas como elementos significantes– la significación inaccesible para el sujeto consciente en la que puede resolverse".⁴

Si bien en algunas entrevistas que la directora ha brindado a distintos medios españoles habla de una de las cuestiones que quiso poner a circular, un encuentro traumático que marca de una sola vez a lo largo de la vida, me parece que ella misma da cuenta en la película de cómo lo traumático puede producirse ya en los primeros años de la vida, es parte del desarrollo del sujeto como sostenemos desde el psicoanálisis y que está presente desde el momento en que estamos atravesados por el lenguaje. Por lo tanto, y tal como lo dice Laurent en su texto *El revés del trauma*, "...el trauma es más un proceso que un acontecimiento. Acompaña para siempre al sujeto".⁵

En estas mismas entrevistas previas y posteriores al estreno de la película se la escucha a Elena Martín Gimeno insistiendo en otro punto que sería al menos importante mantener en interrogación. Ella habla de la necesidad de hacer circular todo lo que concierne al encuentro traumático con la sexualidad en tanto trauma, ya que, como bien dice, es algo que es más normal de lo que se cree. Pero ¿es posible hacer pasar esta vertiente traumática de la no relación sexual a lo colectivo? ¿Llevaría ello a una *normalización* de aquello de lo cual no se habla? Esto abre una arista que más bien intenta poner la responsabilidad del lado de lo social cuando en todo caso es algo que, más allá de que no se hable, tal vez la formulación más acertada sería que es difícil

hilvanarlo en la palabra. Esta idea más bien conllevaría a otro intento fallido por atrapar lo singular enigmático para cada ser hablante por una especie de discurso unificador que, más que una elaboración, precipitaría a una conclusión por medio de la identificación. Por lo cual es algo de lo que no estamos exentos y tiene en algún punto su valor, pero obstaculiza lo que, en la película, tal vez sin saberlo, ella misma transmite y que es esta obstrucción para poder decir algo de aquello que a cada ser hablante nos ha marcado y por lo que estamos atravesados, la no relación sexual. Con esto quiero decir que en tanto seres hablantes ya no se trata de aquello que se puede introducir en la cadena significante o introducir como un “hecho de historia”,⁶ sino de lo que hace eco en el cuerpo y que no implica al otro. En consecuencia, la relación de cada uno con eso de lo que se goza, que no se acaba de asir y de donde siempre resta un excedente.

Para finalizar y retomando la pregunta inicial sobre el nombre de la película, si nos remitimos a la definición del diccionario figura que como tal *creatura* no es una palabra en sí misma, sino que es un derivado de *criatura*. Es interesante porque me parece hay una condensación en aquello que puede asemejarse a una criatura en tanto un ser creado. Entonces, aparece la creación como un intento de incluir una invención allí donde hay un agujero del lado del sentido o retomando la cita inicial de Miller aquel lugar donde “el sujeto avanza a los tumbos”.

Notas

¹ Miller, J.-A., *Causa y consentimiento*, Paidós, Bs. As., 2019, p. 139.

² Martin, E., Entrevista: “Elena Martin por Creatura”, *YouTube*, [en línea], en https://www.youtube.com/watch?v=tIhSLzcUWtA&ab_channel=SERPodcast

³ Freud, S., “Conferencias de introducción al psicoanálisis” Parte III (1916-1917), *Obras Completas*, Vol. XVI, Amorrortu, Bs. As., 2007, p. 252.

⁴ Lacan, J., “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, *Escritos 1*, Siglo XXI, México, 2013, p. 485.

⁵ Laurent, E., “El revés del trauma”, en *Virtualia #6*, Revista virtual de la EOL, junio-julio 2002 [en línea], en <https://www.revistavirtualia.com/articulos/696/destacados/el-reves-del-trauma>

⁶ Miller, J.-A., *Causa y consentimiento*, Paidós, Bs. As., 2019, p. 140.